

LA INVISIBILIZACIÓN DE UNA CONSTELACIÓN DE PUEBLOS, PARAJES Y LOCALIDADES EN UN PAISAJE CULTURAL. LA QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY¹

THE INVISIBILITY OF A CONSTELLATION OF TOWNS, PLACES AND LOCALITIES WITHIN A CULTURAL LANDSCAPE. THE QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY

Constanza Inés Tommei

IAA, UBA – CONICET, Ciudad Universitaria, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina - ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2466-2901>.

• ctommei@gmail.com

Clara Elisa Mancini

INTEPH, UNT – CONICET, San Miguel de Tucumán - Argentina – ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0221-0602>.

• claraemancini@gmail.com

RESUMEN

La Quebrada de Humahuaca es una región ubicada en la provincia de Jujuy, al norte de la Argentina, que en el 2003 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). A partir del documento de la declaratoria, se destacan nueve poblados dentro de los límites identificados como patrimoniales, pero estos no son los únicos puntos habitados existentes en ese vasto territorio patrimonial. En este trabajo nos proponemos identificar la constelación de asentamientos humanos dentro de este Paisaje Cultural, señalando los que se reconocen por parte del saber experto y la gestión, y como contracara, aquellos que quedan invisibles a pesar de tener características similares. El foco está puesto en analizar cómo los dispositivos estatales o de expertos de clasificación y representación territorial (cartográficos, censales, turísticos) jerarquizan asentamientos e invisibilizan lugares en un Paisaje Cultural Patrimonial. Para ello, se revisarán una serie de documentos (archivos académicos, mapas oficiales del gobierno provincial, censos y estadísticas oficiales, planes y programas, mapas colaborativos, entre otros), para determinar los principales centros poblados destacados, y encontrar cuáles otros puntos habitados existen. Estos asentamientos similares al resto, al estar invisibilizados, quedan fuera de la planificación, de la gestión, o de la promoción turística, entre otros.

SUMMARY

The Quebrada de Humahuaca is a region located in the province of Jujuy, in northern Argentina, which was declared a World Heritage Site in 2003 by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). The declaration document highlights nine towns within the designated heritage area, but these are not the only inhabited places in this vast heritage territory. This work aims to identify the constellation of human settlements within this Cultural Landscape, noting those recognized by experts and management, and conversely, those that remain invisible despite having similar characteristics. The focus is on analyzing how state or expert mechanisms for territorial classification and representation (cartographic, census, tourism) prioritize settlements and render others invisible within a Heritage Cultural Landscape. To this end, a series of documents will be reviewed (academic archives, official provincial government maps, censuses and official statistics, plans and programs, collaborative maps, among others) to determine the main population centers and identify other inhabited areas. These settlements, like the rest, are invisible and therefore excluded from planning, management, and tourism promotion, among other things.

¹ Proyectos y trabajos que han financiado la investigación de la que es resultado el manuscrito postulado: CONICET (en el cual ambas autoras son investigadoras); PICT-2017-2438 denominado "Metodologías participativas de diagnóstico y planeamiento territorial en un Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad: Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)", Proyecto de Investigación Científica y Tecnológico PICT 2020 SERIE A-1384 "Diagnóstico propositivo de pueblos y parajes invisibles. Patrimonio y turismo en la Quebrada de Humahuaca (2003-2019)", Proyecto PIBAA 2022-2023. "Herramientas metodológicas para el ordenamiento territorial de los pueblos y parajes de la Quebrada de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad", y Proyecto de Investigación PIP 2021/2023 KA3 11220200100785CO "Desarrollo de instrumentos para la gestión participativa y sostenible del Paisaje Cultural en la Quebrada de Humahuaca, Patrimonio Mundial. La preservación de Purmamarca y su área de influencia".

[Palabras claves]

Asentamiento humano, Bien cultural, Ciudad histórica, Paisaje Cultural, Patrimonio común universal

[Key Words]

Human settlement, Cultural property, Historic city, Cultural landscape, Universal common heritage

Recibido 16/10/2024 / Aceptado 19/12/2025

1. Introducción

En 2002, la Provincia de Jujuy postuló a la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO como un Itinerario Cultural que, en el 2003, la declaró Patrimonio de la Humanidad, pero bajo la categoría de Paisaje Cultural. En el documento de la postulación que organizó la Provincia de Jujuy con especialistas de distintas disciplinas, pensado originalmente como un Itinerario Cultural, se graficó una serie de localidades -como se las denominó-, conformando un rosario de puntos siguiendo un recorrido casi lineal por la ruta nacional N°9 (en adelante, RN9), que recorre la Quebrada de Norte a Sur, al costado del Río Grande (Figura 1), por donde circulan camiones que se dirigen a las fronteras cercanas con Chile y Bolivia. Esta postulación como itinerario le dio una lectura lineal al territorio, que luego se declaró Paisaje Cultural, pero que dejó invisible una constelación de puntos habitados dentro de este paisaje. Este proceso no refiere a la ausencia material o al desconocimiento local, sino al efecto que tiene la (no) representación: aquello que no es nombrado o cartografiado por el saber experto o en los dispositivos de gestión y patrimonialización. Esta noción de Itinerario, ¿reafirma a este territorio como un rosario de pueblos, como se vislumbra en muchos estudios históricos, e invisibiliza el Paisaje existente que forma este patrimonio territorial? En este trabajo, el paisaje no es abordado como un escenario ni una categoría descriptiva, sino como una construcción histórico cultural producida a través de prácticas sociales, relaciones de poder y formas de habitar y significar el territorio. En particular, se considera la categoría que utiliza la UNESCO para seleccionar y categorizar a los Paisajes Culturales, como “obras conjuntas del hombre y la naturaleza (...) ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y los asentamientos (...)” (UNESCO, 1992). Sin embargo, no podemos descuidar que desde la Geografía Cultural se ha señalado que todo paisaje es una construcción histórica, cultural y simbólica, lo que vuelve problemática la distinción entre paisajes “naturales” y “culturales” que subyace a algunas clasificaciones patrimoniales (Martínez de Pisón, 2009). Según lo describe Milton Santos (1995, 65) el “paisaje no es para siempre. Es objeto de cambio. Es un resultado de sumas y restas sucesivas” y en permanente cambio. Además, el paisaje puede interpretarse como el soporte de las representaciones culturales, las cuales son una realidad local -más que global-, siendo lo rural un espacio propicio para su investigación (Claval, 1999). Sumado a esto, es interesante destacar que ciertas representaciones del paisaje, surgidas con visiones hegemónicas, en un entorno latinoamericano ocultan ciertas características del entorno y sus habitantes (Jara Ahumada, 2022).

El rosario de localidades señaladas en la postulación de la Quebrada de Humahuaca en 2002, ante la UNESCO como Itinerario Cultural, no son los únicos puntos habitados existentes dentro de este territorio patrimonial. Desde esta perspectiva, el paisaje se entiende como un objeto de patrimonialización, es decir, como resultado de procesos de selección, activación y resignificación que articulan lugar, cultura y políticas públicas, que, lejos de ser neutrales, involucran superposición y jerarquización de sentidos y usos legítimos del espacio (Mata Olmo, 2006; Fernández-Villalobos, 2017, Tommei y Mancini, 2018). Estos procesos de valorización y patrimonialización del territorio se inscriben en formas hegemónicas de producir y legitimar categorías espaciales -como la dupla urbano/rural o central/periférico- que han sido discutidas por los enfoques críticos latinoamericanos como matrices de saber/poder que

naturalizan categorías y las jerarquizan (Quijano, 2000; Walsh, 2006).

Por lo anterior, en este trabajo nos proponemos identificar la constelación de asentamientos humanos dentro de este Paisaje Cultural que restituyen la trama de relaciones entre artefactos, personas y lugares, pero que quedaron invisibilizados en aquella imagen reconocida por la UNESCO, realizada pensando en un Itinerario Cultural.

Hace más de una década, Fernando Días Terreno (2013) postulaba en su tesis la idea de “constelación rural”, aquella organización del espacio que describió como un paisaje conformado por producciones extensivas con concentraciones de artefactos y de personas, que, si bien están dispersas, se mantienen comunicadas entre sí y con los mercados de la región a través de trazas. Ante este se presenta el problema que implica definir una localidad como rural o urbana, que no es nuevo, y se ha tratado de superar con criterios cuantitativos, cualitativos y perceptuales. Definir una localidad como rural o urbana no es un problema nuevo; de hecho, André Corboz (2001, p. 17) con relación a la oposición rural – urbano, entiende que “está hoy en camino de superarse, no es tanto por el nuevo concepto territorial, sino en virtud de la extensión de lo urbano al conjunto del territorio”. Los usos del suelo es un tema recurrente en varios estudios académicos, examinados desde diversas perspectivas y con términos variados y conceptos en construcción -urbano, rural, periurbano, rururbano, gradientes de urbanidad y ruralidad; territorio de borde, de centro e intermedios; interfase-. (Salizzi et al. 2019). En este trabajo, proponemos superar las definiciones que se basan en las características de la población, en las actividades que se dan -agrícolas o no- y en las formas en que se organiza el espacio urbano/rural. Claudia Barros (1999) incorpora el concepto de neoruralidad, como el repoblamiento de áreas rurales por habitantes de origen urbano, a veces vinculado al turismo rural. En relación, en contextos con características rurales se realizan actividades urbanas.

Estos movimientos construyen el territorio, son parte de las lógicas tradicionales y culturales de ocupación, que hoy es además un patrimonio territorial, con valor por su propia cultura. Para el caso en estudio, podemos distinguir pequeños asentamientos humanos y/o poblados donde se concentra población¹, que se diferencian del resto del paisaje. Este territorio de montaña, sin usos aparentes del suelo en varios sectores, con actividad rural y cierta concentración de población o construcciones, caminos que unen asentamientos y movimientos cotidianos de la población, no son sencillos de comprender, aprehender y describir (Cladera, 2014; Tomasi, 2016; Fontes, 2023). Así, esta región de la provincia de Jujuy, al norte de la Argentina, tiene límites urbano-rural poco claros, si es que existen.

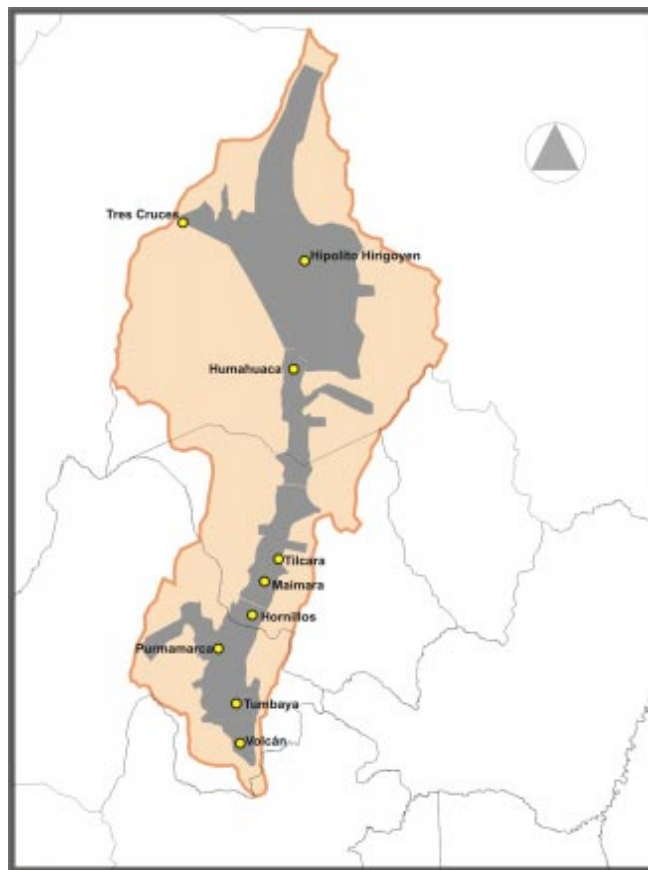
Desde la declaratoria de la UNESCO, a las investigaciones que ya estaban en curso sobre la Quebrada de Humahuaca se sumaron nuevas con eje en la patrimonialización y la valoración turística. Algunos académicos investigaron los

1 Los asentamientos se definen como “Lugar en que se establece alguien o algo.” (RAE 2024), y poblado se define como “Población, ciudad, villa o lugar” (RAE 2024), que es sinónimo o afín a población, pueblo, aldea, lugar, localidad, caserío, entre otros. En este texto, procuramos respetar los términos de referencia que se utilizan en los documentos en los casos que así sucede, llamaremos a la concentración de población en el territorio como “puntos habitados” o “asentamientos humanos” (sin distinguir ni discutir si son rurales o urbanos).

cambios generados en el Paisaje Cultural con la llegada del turismo, a pesar de que se quería preservar el lugar (por ejemplo, Novick, Nuñez y Sabaté Bel, 2011; Vecslir et al., 2013 y Tommei, 2016). Los efectos materiales detrás de los procesos de transformación del territorio patrimonializado fueron revisados por varios académicos, en especial con relación a la gestión y la planificación (Potocko 2013; Ferrari y Paterlini de Koch, 2013; Cañellas y Potocko, 2014; Braticevic, 2020; Mollinedo, 2022; Tommei y Mancini, 2022; Levrand, 2023). Desde las ciencias sociales, las relaciones políticas, sociales, culturales y las contradicciones a partir de la “universalización” de la Quebrada fueron estudiadas en repetidas oportunidades (Bertoncello y Troncoso, 2003; Belli y Slavutski, 2005, 2008; Troncoso 2008, 2012; Mancini y Tommei, 2012, 2014; Mancini, 2016). Asimismo, el rol de Estado en la resolución de conflictos actuales en vinculación con el turismo, la identidad regional, los pueblos originarios y la población local es un tema de interés (Bidaseca, Borghini y Salleras, 2010; Tommei y Mancini, 2018). Existen muchos otros textos académicos que se enfocan en este territorio y distintos conflictos que fueron analizados en las últimas dos décadas en la Quebrada de Humahuaca, que hemos analizado en otra oportunidad (Mancini y Tommei, 2023).

En todos estos casos se dan distintas interpretaciones sobre el territorio, apoyadas en diferentes variables. De todos los pueblos de la Quebrada de Humahuaca, tres de ellos –Humahuaca, Tilcara y Purmamarca- han concentrado la mayor parte de la infraestructura turística (Janoschka, 2003, Troncoso, 2008; Mancini, 2016, 2019; Tommei, 2016). La mayoría de las investigaciones realizadas se centraron en esos casos, sumamente interesantes, pero que no dan cuenta de la diversidad de procesos que sucedieron en otros puntos poblados dentro del mismo Paisaje Cultural. De hecho, a pesar de la cantidad de estudios que existen sobre esta región, pocos dan cuenta de las comunicaciones transversales que existen, o de la red de asentamientos (Vecslir et al. 2013).

A fin de alcanzar el objetivo propuesto, recopilamos y analizamos diferentes fuentes que realizan una interpretación de este territorio y señalan los posibles asentamientos, redibujamos e hicimos una superposición de estas a modo de capas. Revisamos los documentos publicados por distintas organizaciones e instituciones, como las guías de turismo publicadas por el Automóvil Club Argentino (ACA), o las guías y folletos turísticos que trabajó la provincia de Jujuy. Asimismo, se revisaron las definiciones del INDEC, las localidades y parajes identificados en otros censos y relevamientos nacionales, las aldeas que se reconocen en plataformas como el Google Earth, Google Map o “Map Carta”, y las localidades registradas en planes, programas y proyectos, entre otros indicadores que dan cuenta de los asentamientos humanos, poblados, localidades, aldeas o ciudades registradas, entre otros nombres que se les han dado, según cada fuente analizada. En investigaciones previas, a partir de más de 10 años de trabajo de campo, nos encontramos con una realidad territorial diferente a la que se observa en los documentos de diferentes instituciones (por ejemplo, Tommei, 2016; Mancini, 2016). Por eso, este trabajo se restringe al análisis de fuentes documentales y cartográficas, dado que no pretende reconstruir las perspectivas locales o comunitarias –que reconocen la densidad territorial (ver, por ejemplo, Mancini y Tommei 2022 y 2025; Tommei y Mancini, 2025)- sino examinar los mecanismos hegemónicos que omiten, subordinan e invisibilizan lugares en registros de planificación, ordenamiento y promoción de la Quebrada de Humahuaca.



■ Área Propuesta
 ■ Zona de Amortiguación

Figura 1. Mapa presentado ante la UNESCO en 2002 por la Provincia de Jujuy a fin de postular a la Quebrada de Humahuaca como Itinerario Cultural. En ella se ve un rosario de puntos (de norte a sur: Tres Cruces, Hipólito Hrigoyen, Humahuaca, Tilcara, Maimará, Hornillos, Purmamarca, Tumbaya, Volcán). La calidad de la imagen no es óptima en la publicación original, por eso la copia tampoco lo es. Fuente: Provincia de Jujuy (2002, p. 16).

2. La constelación de asentamientos desde diferentes miradas

La Quebrada de Humahuaca tiene un tipo de movilidad que construye territorio y es parte de su paisaje cultural. Los requisitos forrajeros de los animales son el principal motor, los que condicionan la movilidad anual de cada familia. Estas lógicas de movilidad, “heterogéneos aunque medianamente comunes”, se llaman circuitos de trashumancia (Cladera, 2014, p. 210). En la Puna de Jujuy, Jorge Tomasi (2016) describió las actividades rurales, que se dan con movimientos cíclicos entre casas y estancias o puestos: un tiempo en las partes bajas – llamados campos- durante los meses de lluvia, y otro momento en los cerros, entre marzo y noviembre -los meses secos-. Una misma familia tiene varias residencias –casas y pueden ser hasta diez puestos- y los movimientos entre ellas en un mismo año; “Esto nos enfrenta a un paisaje signado por la relación entre los lugares y los senderos” (Tomasi, 2016, p.99). Asimismo, Cristina Fontes (2023), sobre una red de caminos utilizados diariamente, que conectan las localidades vecinas, afirma que:

“En las localidades rurales de la Quebrada de Humahuaca, el caminar constituye la práctica base de todas las actividades cotidianas: los trabajos agrícolas, la cría de animales, la recolección de leña, los traslados a la escuela o al puesto de salud, las visitas a familiares y vecinos, la asistencia a fiestas y a los servicios religiosos” (Fontes, 2023, p. 1).

Estas prácticas de movilidad y uso cotidiano no solo se desarrollan en el paisaje, sino que lo producen: una trama relacional de lugares, senderos y temporalidades cuya complejidad resulta difícil de aprehender mediante una mirada que privilegia puntos fijos, centralidades y localidades estables. En este sentido, no todas las descripciones y miradas de este territorio reflejan su estructura menos aparente. Dependiendo del autor, los objetivos que se perseguían y las lógicas o lupa con la que se observó y analizó este territorio, se fue definiendo qué asentamientos existen allí. Por ello, primero presentamos el análisis de la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO para ser declarada Patrimonio de la Humanidad. Luego, analizamos los poblados en los censos oficiales de población. En tercer lugar, revisamos cómo la provincia de Jujuy presenta los asentamientos de esta región turística. Después, estudiamos cómo las guías de turismo promocionan ese mismo territorio y destacan las localidades a conocer por los visitantes. En quinto lugar, se analizaron los mapas colaborativos. Finalmente, revisamos las localidades en planes y proyectos territoriales.

2.1 Localidades de la Quebrada Patrimonial UNESCO

Lo que se ha considerado patrimonio se fue modificando con el correr del tiempo. Primero se valoró la arqueología y la arquitectura culta, luego se incorporó la arquitectura menor o vernácula -no monumentales-, después se sumaron los conjuntos de edificaciones y tejidos urbanos. En las últimas décadas se incorporaron los paisajes e itinerarios culturales. El documento que se presentó ante la UNESCO en el año 2002, “Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO” como Itinerario Cultural, que “representan procesos interactivos, dinámicos, y evolutivos de las relaciones humanas interculturales que reflejan la rica diversidad de las aportaciones de los distintos pueblos al patrimonio cultural”, introduciendo la innovadora idea “de movilidad e intercambios humanos desarrollado a través de unas vías de comunicación” (ICOMOS, 2008, p. 1). Finalmente, la Quebrada de Humahuaca, en 2003 fue declarada Paisaje Cultural, noción que representa las obras que “...combinan el trabajo del hombre y la naturaleza”, incluyendo “una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su ambiente natural” (Rössler, 1998, p. 48). Esta diferencia tiene algunas implicancias: el Paisaje Cultural, que abarca todo el territorio de la Quebrada, mientras que la noción de Itinerario remite a un recorrido lineal con ciertos nodos. El documento que presentaron ante la UNESCO lo realizaron en base a informes técnicos que aportaron diferentes especialistas (equipo multidisciplinario de arquitectos, geólogos, arqueólogos, antropólogos, biólogos, entre otros, Provincia de Jujuy 2002), pensando siempre en un Itinerario. Entonces, la noción de Paisaje Cultural, lejos de constituir una categoría histórica o localmente consolidada en la Quebrada de Humahuaca, es una categoría reciente, incorporada en el marco del reconocimiento de la UNESCO, producida desde una

mirada experta y global. En el marco del proceso de nominación ante la UNESCO, un organismo internacional que opera desde un sistema de definiciones del patrimonio construido desde el contexto europeo y universalizado desde allí, cada categoría (Itinerario o Paisaje Cultural) habilita ciertas lecturas y delimita otras, otorgando legitimidad/visibilidad a modos específicos de conocer, recorrer u ordenar el territorio.

Estos estudios sistemáticos sobre el territorio estaban atravesados por una mirada experta, legitimada en el campo técnico o académico, desde la cual se produjeron descripciones y clasificaciones de la Quebrada de Humahuaca en tiempos previos a la declaratoria. En particular, la mirada de los primeros arquitectos que recorrieron esa región, quienes destacaban una arquitectura en particular (aquella representativa de la “fusión de lo español y lo indígena”), por lo que se relaciona a la presencia por ejemplo de capillas y sus poblados y reforzado por el recorrido del tren, que tenía paradas puntuales en algunos poblados. De hecho, según Favelukes, Novick y Potocko (2010), la Quebrada de Humahuaca comenzó a existir con carácter definido y con una identidad reconocible en fecha reciente y los mapas identificados como “mapa de la quebrada”, no figuran hasta avanzado el siglo XX (como se puede ver en la imagen elocuente que adjunta en el texto de Favelukes, Novick y Potocko, 2010, sobre “las trayectorias histórico artísticas por el camino de los Incas y la Quebrada de Humahuaca”, de la Academia Nacional de Bellas Artes publicada en 1940). Los nodos señalados en la postulación se relacionan a estos pueblos/capillas/estaciones que cobraron una importancia histórica. En cambio, hoy la ruta permite frenar en donde cada visitante lo desee.

El texto que se presentó ante la UNESCO incluyó un mapa que delimita el bien a postular ante la UNESCO, la Quebrada de Humahuaca patrimonial, y su área de amortiguación. En esa imagen se destacaron nueve poblados (Figura 1 - Provincia de Jujuy 2002). Luego, al describir el bien, se realiza una descripción que se separa en varios tramos, donde se incluyen otros poblados como: León, Tumbaya Grande, Agua Bendita, Huajra, Huacalera, Uquía, La Cueva y Abra de Cortadera. Asimismo, en ese mismo documento se analizó el estado actual de conservación de solo cuatro Núcleos Urbanos: Purmamarca, Tumbaya, Tilcara y Humahuaca. Allí se destacó a Purmamarca, porque “conserva un fuerte carácter e identidad y una adecuada conservación”, luego a Tumbaya como que “conserva carácter” mientras que Humahuaca como “regular estado de conservación” al igual que Tilcara, en cuyo caso se agrega que es “necesario tomar medidas” por el progresivo deterioro (Provincia de Jujuy 2002, p. 24–25).

Se puede advertir que la Quebrada fue pensada como un camino, y diseñada su área de protección en relación con el mismo. Sin embargo, desde la UNESCO reconocieron el territorio como un Paisaje Cultural, que se debería extender mucho más allá de los límites de ese camino principal que una las capillas y sus pueblos vinculando varios monumentos históricos, pero invisibilizando un Paisaje Cultural más extenso, con caminos transversales y una constelación de asentamientos humanos. Estas formas de leer y organizar el territorio no se agotaron en el ámbito experto, sino que contribuyeron a consolidar criterios de identificación, significación y jerarquización de los asentamientos, que luego circularon en otros registros.

2.2 Localidades y parajes según datos gubernamentales

Para el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC 2023), la Quebrada de Humahuaca, en su amplia mayoría, está constituida por población rural, definida como "Población en localidades de menos de 2.000 habitantes. Incluye a la población rural dispersa que está conformada por las personas que residen en campo abierto, sin constituir centros poblados" (INDEC, 2023). Las localidades censales, según las define el INDEC, se basa en un criterio físico, la localidad "...es una porción de la superficie de la tierra caracterizada por la forma, cantidad, tamaño y proximidad entre sí de ciertos objetos físicos artificiales fijos (edificios) y por ciertas modificaciones artificiales del suelo (calles), necesarias para conectar aquellos entre sí" Es decir, "la localidad se concibe como concentración espacial de edificios conectados entre sí por una red de calles." Este es el criterio implícito en todos los censos argentinos, y

explicitado a partir del censo de 1991². En relación con lo ante dicho, solo unas pocas localidades quebradeñas -Maimará, Tilcara y Humahuaca- son consideradas Población urbana, definida como aquella "Población que reside en localidades de 2.000 o más habitantes" (INDEC 2023). Estos criterios, lejos de ser neutros, responden a una racionalidad estatal de clasificación territorial que privilegia la concentración poblacional y la continuidad espacial, dificultando el reconocimiento de formas de asentamiento dispersas, móviles o relacionales.

Si revisamos la lista de localidades de la Quebrada, de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya (Tabla 1), su población y cómo crecieron y decrecieron según el censo de 2001 y 2010, podemos ver que en el área rural de Humahuaca y Tumbaya se registran decrecimiento, y en Tilcara, crecimiento. Entre las localidades, solo tres tienen más de 2.000 habitantes: Maimará, Tilcara y Humahuaca. Se destaca el crecimiento medio anual de población en Purmamarca (64,3) y el de Maimará (46,1).

Tabla 1: Las localidades de los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya. Tasa de crecimiento medio anual de la población 2001-2010. La zona rural aparece así en la tabla, aunque no es una localidad.

Departamento	Localidad	Crecimiento medio anual de la población 2001-2010	Población 2010	Población 2001
Total Provincia		10,7	673.307	611.888
Humahuaca	Total	3,9	17.366	16.765
	ZONA RURAL	-32,2	2.960	3.968
	APARZO		52	
	CIANZO		76	
	COCTACA	-31,1	141	187
	EL AGUILAR	-36,4	2.264	3.155
	HIPOLITO YRIGOYEN HU-	-13,3	456	514
	MAHUACA	28,4	10.256	7.985
	PALCA DE APARZO		144	
	PALCA DE VARAS		103	
	RODERO		30	
	TRES CRUCES	-15,1	376	431
	UQUIA	-3,7	508	525
Tilcara	Total	19,3	12.349	10.403
	ZONA RURAL	19,9	3.119	2.614
	COLONIA SAN JOSÉ	16,8	274	236
	HUACALERA	-8,3	712	767
	JUELLA	6,9	200	188
	MAIMARÁ	46,1	3.353	2.240
	TILCARA	8,3	4.691	4.358
Tumbaya	Total	2,6	4.658	4.553
	ZONA RURAL	-18,2	1.897	2.235
	BÁRCENA	-14,2	139	158
	EL MORENO	-65,0	154	281
	PUERTA DE COLORADOS		28	
	PURMAMARCA	64,3	891	510
	TUMBAYA	32,7	428	321
	VOLCÁN	7,6	1.121	1.048

Fuente: DiPEC - INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

2 <https://geoservicios.indec.gob.ar/codgeo/index.php?pagina=definiciones>

La Dirección Provincial de Planeamiento, Estadística y Censo (Dippec) de la Provincia de Jujuy analiza la población en base a los datos que obtienen del Censo Nacional de Población (INDEC, 2010). En el mapa titulado "Infraestructura Censal de la provincia de Jujuy. Año - 2020" indica localidades y manchas urbanas entre otros ítems referenciados (como se las llama en ese documento): se enumeran 15 localidades. Además, algunas de esas localidades poseen "manchas urbanas" -como las llamaron en las referencias- representadas en el mapa (Humahuaca, Uquía, Huacalera, Tilcara, Maimará, Purmamarca, Tumbaya y Volcán). Entre estas manchas urbanas es interesante destacar que están representados dos nuevos asentamientos de construcción reciente, que son asentamientos separados de las localidades históricas -Chalala, cerca de Purmamarca y Sumaj Pacha, entre Maimará y Tilcara-.

La Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina (Bahra) es una base de datos oficial y normalizada de localidades y parajes del territorio nacional, entre otras. En ella se identifican los asentamientos humanos (Figura 2). Esta base la realiza el Instituto Geográfico Nacional (IGN), junto al INDEC, gracias a un convenio que tienen. Se hace en base a los datos del censo nacional (en este caso, el que se realizó en 2010). Al superponer los parajes identificados por la Bahra (2010) con la delimitación de la UNESCO, podemos identificar una constelación de puntos que ocupan el espacio. Lejos de ser aquella ruta con apenas algunos poblados a la vera de esta. En los límites del Paisaje Cultural, sin considerar la zona de amortiguación, figuran 11 localidades y más de 35 parajes incluidos. Se comprende que Maimará, Tilcara y Humahuaca, no figuran como localidades ni como parajes porque poseían más de 2.000 habitantes en 2010. Se destaca que Bárcena pertenece al área declarada Patrimonio de la Humanidad. Además, aparecen localidades y parajes, entre ellos algunos que no se mencionan en el mapa del gobierno de Jujuy; por ejemplo, Chicayoc, al norte de Bárcena, y Molle Punco, al norte de Tumbaya.

Los parámetros para identificar localidades del INDEC no incluye muchos de los asentamientos humanos que existen en este territorio. De hecho, el sistema que utiliza el Bahra permite ver que es, en realidad, un territorio con muchos puntos pequeños poblados. Las lógicas de hacer cartografías del INDEC no logran captar la esencia de este territorio que posee muchos pequeños asentamientos conectados, pero que quedan invisibles bajo los parámetros nacionales de lectura. El INDEC considera al territorio rural. Si bien puede estar dentro de esa categoría, sus particularidades puntuales, como los circuitos de trashumancia, no se logran ver. Más allá de las diferencias metodológicas, ambas fuentes comparten supuestos comunes sobre legibilidad territorial, en tanto privilegian formas de asentamiento estables, delimitables y concentradas, que resultan poco adecuadas para dar cuenta de configuraciones dispersas, relacionales, de distintas temporalidades. De este modo, la representación estadística del territorio configura una imagen parcial de la ocupación y forma de habitar la Quebrada, que luego se reproduce en otros registros y miradas.

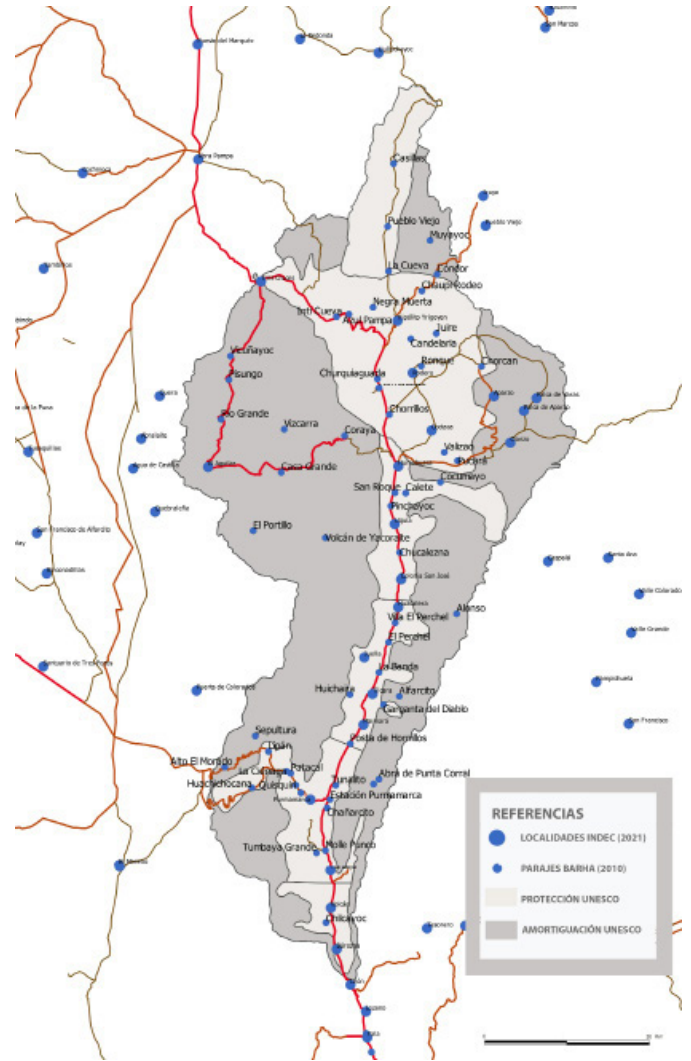


Figura 2: Superposición de la delimitación de la UNESCO con las localidades (de sur a norte: Bárcena, Volcán, Tumbaya, Purmamarca, Juella, Huacalera, Colonia San José, Uquía, Coctaca, Rodero y Tres Cruces) y Parajes de la Base de datos Bahra de 2010. Se incluyó a Maimará, Tilcara y Humahuaca con datos del INDEC. Fuente: Elaboración propia en QGIS con los datos de Bahra de 2010.

2.3 Localidades y puntos poblados según la Secretaría de Turismo

El gobierno provincial ha proyectado para el territorio de la Quebrada una vocación para el turismo desde fines del siglo XX, con políticas públicas que fueron acompañando un impulso público y privado de la actividad. Este desarrollo ha sido acompañado de una sistematización de los recorridos turísticos promocionados para la provincia. Estos materiales no solo orientan la experiencia turística, sino que también consolidan determinadas formas de leer, habitar y organizar el territorio. Así, se difunden y reproducen criterios de (in)visibilidad territorial.

Como parte de este proceso, desde el gobierno se fue consolidando la división en cuatro regiones. Por ejemplo, en 2010, en un folleto a los turistas, el gobierno provincial presentaba la provincia dividida en estas regiones, con cierta linealidad de los puntos poblados al costado de las principales rutas que atraviesan la provincia, como es la RN9 y la Ruta Provincial 52 (en adelante, RP52), simplificando el territorio a

unos pocos puntos en el mapa, con la característica de rosario de pueblos, accesibles por caminos y rutas. En ese contexto, se buscaba potenciar los principales circuitos turísticos de Jujuy, el de la Quebrada, pero también el de la Puna, el de los Valles y el de la Yugas. El área identificada como la región Quebrada de Humahuaca en las referencias, no es exactamente el área delimitada por la UNESCO, sino que es un sector más amplio que coincide con la delimitación política departamental (Figura 3).

En 2024, en el mapa de la página web oficial del gobierno de Jujuy, nuevamente el área de la Quebrada se relaciona con la última delimitación departamental -excluyendo de esta región a la Municipalidad de El Moreno- sin poner la delimitación de la UNESCO (Figura 3). En la región de la Quebrada están señaladas 8 localidades (como las mencionan en el mapa). Además, se marcan 35 puntos con sus nombres (sin aclarar si son parajes, pueblos o qué categoría poseen). Asimismo, en ese mismo mapa, con otras simbologías se marcaron sitios arqueológicos, que se diferencia de estos puntos distribuidos en todo el espacio, muchos de ellos a los cuales se accede por caminos transversales. León y Bárcena están emplazados en la zona reconocida como la región de Valles, aunque, en la declaratoria UNESCO, León había formado parte de la descripción. Muchos de los puntos habitados identificados no están sobre el eje de la RN9, por ejemplo, Punta Corral, y su acceso por Tunalito o Tumbaya; o por la RN52, se destaca Purmamarca y luego está Cienega y Huachichocana. Asimismo, otras localidades fueron identificadas apenas alejadas de la RN9, pero sin acceso visible en la representación del mapa, como Huichaira, Juella y Molulo. Desde Humahuaca está presente la posibilidad de desviarse para el este, accesos que llegan hasta la Yungas, o para el oeste, hasta el Aguilar, por diferentes rutas. Hacia las yungas está Calete, Ocumazo, Pucará, Coctaca, Rodero, Aparzo, Palca de Aparzo y Cianzo. Hacia el oeste, se pasa cerca de Coraya, Vizcarra, Casa Grande. Además, por la ruta que se desvía de la 9, hacia Iruya (Sala), se puede acceder a Iturbe, y hacia el norte a Pueblo Viejo y Casillas.

Así, este territorio, que desde el gobierno se simplificaba a rosarios de puntos poblados al costado de las principales rutas, está hoy representado en un entramado de rutas, asfaltadas, consolidadas, y localidades o puntos habitados en las que no se graficó el camino de acceso a las mismas, pero que están ahí presentes. Esto se relaciona a distintas políticas públicas de la provincia para lograr diversificar los circuitos turísticos de la Quebrada y la oferta de atractivos.

Esto así se describe en la misma página del gobierno provincial: "La Quebrada de Humahuaca constituye, a manera de un verdadero sistema, un itinerario cultural de extenso recorrido histórico..." (Gobierno de Jujuy, 2024).

En 2024, además del mapa, en una sección destacan los principales destinos de la provincia, dentro de la Quebrada³, incluyendo: Humahuaca, Maimará, Volcán, Huacalera, Tilcara, Purmamarca, Tumbaya, Uquia, Cianzo (una comunidad originaria), Yacoraite (la comunidad indígena El Angosto de Yacoraite), Tres Cruces, HUMAPACHA y TINKU (en mayúscula como aparecen, son dos alojamientos de Humahuaca y Tilcara), y la Bodegas Kindgard. Nuevamente, todos sobre el eje longitudinal de la RN9. Llama la atención que entre los destinos

destacados aparecen dos alojamientos y una bodega, a pesar de que existen muchísimos más alojamientos y bodegas en la Quebrada. Asimismo, mencionan atractivos, como museos, monumentos, cerros y serranías, entre otros paisajes naturales, iglesias; y algunas bodegas.

También, en la información registrada por la Secretaría de Turismo de la provincia (2014 y 2021), los alojamientos son una fuente más que nos permite analizar sobre la importancia de algunas localidades en relación con el turismo (Tabla 2). Ciertas localidades poseen una gran cantidad de alojamientos (Tilcara, 105; Humahuaca, 47; y Purmamarca, 52), otras localidades, poseen pocos lugares para alojar visitantes, pero son una opción para los turistas (Maimará, Huacalera, Uquia y Volcán). Muchas aglomeraciones de la Quebrada patrimonial y turística no figuran registradas como posibles lugares de pernocte para los turistas en estos registros oficiales de la provincia.

Mientras que en el último mapa que se entrega a los visitantes el 2024 desde la Provincia de Jujuy, se muestra un complejo territorio que visibiliza una constelación de puntos habitados. Los pueblos destacados a visitar y los recorridos propuestos se hacen en relación con el tradicional esquema de rosarios de pueblos que se utiliza hace décadas e invisibiliza otros puntos. Más allá de las variaciones entre materiales, en conjunto estas guías y dispositivos de divulgación tienden a fijar el territorio en una imagen relativamente estable, atenuando temporalidades, recorridos y otras formas de uso que estructuran la constelación de asentamientos.

2.4 Pueblos en guías de turismo del siglo XXI

En el siglo XX, los pueblos⁴ destacados tenían relación con la arquitectura eclesíastica reconocida y valorada dentro de la Quebrada y con las paradas que hacía el tren que recorrió esta región hasta la década de 1990 (Mancini y Tommei, 2012). Con el cambio de siglo y de la infraestructura -la mejora de las rutas internacionales y el cierre del ferrocarril en la década de 1990-, el modo de recorrer la Quebrada comenzó a cambiar. De hecho, en el siglo XXI se observa una mayor incorporación de centros poblados, por ejemplo, Huacalera, Maimará, Purmamarca aparecían como pueblos de importancia media y/o baja durante el siglo pasado, pero junto con los cambios del siglo XXI en la región, modificaron su reconocimiento. Incluso, algunos poblados menores aparecieron recién en los mapas de las guías desde el 2000 en adelante (por ejemplo, a Posta de Hornillos, Huichaira y Juella - Tommei, 2016).

La Guía Turística Argentina del ACA del año 2000, dentro de la región del noroeste y bajo el título "Provincia de Jujuy", describe de manera general a la provincia e incluye la importancia del eje de la ruta nacional que atraviesa la Quebrada de Humahuaca, con las siguientes palabras:

(...) "La R.N. 9 conduce a una sucesión de capillas y pueblos declarados Monumentos y Lugares Históricos Nacionales, dado que han conservado, en el devenir de los siglos, valores tradicionales, religiosos y artísticos trascendentes. Entre ellos están Tumbaya, Purmamarca, Huacalera, Uquia, Humahuaca, Tilcara -con su famoso pucará- la capilla de Susques y las iglesias de Yaví y Casabindo." (...) (ACA 2000, p. 210).

4 A los asentamientos humanos los suelen llamar "pueblos" en las guías del siglo XXI analizadas. Los mapas, además, marcan las cabeceras de partido o departamento, y los pueblos, caseríos y parajes (como figuran en las referencias).

3 <https://www.turismo.jujuy.gov.ar/quebrada-2/>



Figura 3: (Izquierda) Esquema del “Circuito de la Quebrada”. (Derecha) Recorte del “Mapa de la provincia de Jujuy”, de la Región de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: (Izquierda) de la página oficial del gobierno provincial en 2010. (Derecha) <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/quebrada-2/>, de la página oficial del gobierno provincial en 2024.

Tabla 2: Plazas y Alojamientos empadronados según localidad, de las que están dentro de la región de la Quebrada de Humahuaca, años 2014 y 2021

Localidad	Alojamientos	Plazas	Alojamientos	Plazas	Alojamientos	Plazas	Alojamientos	Plazas
	2014	2014	% 2014	% 2014	2021	2021	% 2021	% 2021
Tilcara	86	1.907	25,2%	19,0%	105	2565	26,3	22,4
Humahuaca	47	1.095	13,8%	10,9%	47	1275	11,8	11,1
Purmamarca	40	813	11,7%	8,1%	52	1095	13	9,6
Maimará	8	140	2,3%	1,4%	21	369	5,3	3,2
Huacalera	5	101	1,5%	1,0%	7	147	1,8	1,3
Uquía	3	56	0,9%	0,6%	3	58	0,8	0,5
Volcán	2	33	0,6%	0,3%	1	9	0,3	0,1
Juella	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	1	10	0,3	0,1
Sumaj Pacha	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	2	55	0,5	0,5

Fuente: Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy.

En este sentido, esta descripción de la Quebrada resalta el mismo recorrido que en la década de 1940, con la arquitectura de las capillas como la principal variable de análisis, con el agregado del reconocimiento al Pucará de Tilcara. Pero, el mapa que acompaña esta sección expone varios puntos habitados con distintas categorías según las tipografías, pero sin especificar cuáles (sin definir la región de la Quebrada – figura 4). Además, se señalan ahí puntos de interés marcados con una iconografía de iglesia, o de vasija para los yacimientos arqueológicos, entre otros. En ese gráfico se destaca con la letra de mayor tamaño, en alusión a una mayor importancia, los centros de Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera y Humahuaca. Luego, la guía describe los atractivos para visitar de los siguientes lugares de la Quebrada: Huacalera, Humahuaca, Purmamarca, Tilcara, Tumbaya y Uquía. Se señalan los principales atractivos: sus iglesias, museos y/o monumentos, y los paisajes y poblados o bienes de valor arqueológico cercanos.

La estructura de la guía del ACA de 2004 es muy similar a la de 2000; de hecho, se repiten textuales las palabras para describir los poblados dentro del área de la Quebrada (ACA 2004, 201). A pesar de estas similitudes, se propone un cambio significativo: señala a Humahuaca y Tilcara como los pueblos de mayor importancia, con visitas y paseos desde ahí. Aunque la declaratoria como Patrimonio Mundial de la Quebrada fue a mediados de 2003, no figura en esta guía este reconocimiento. En la Guía de 2006, el ACA repite la descripción de la Quebrada de la guía anterior y aún no menciona la declaratoria UNESCO. En la Guía del ACA de 2009 se repite de manera textual la misma oración que describe el recorrido por la RN9, con esa sucesión de capillas, que se había escrito en 2000. Si bien no se modifica la estructura en la que se detallan los atractivos, respecto a la que se había presentado en 2004, se agregaron recuadros que destacan atractivos turísticos como: Celebración de la Pacha Mama, Pucará de Tilcara, Trópico de Capricornio, Cerro de los Siete Colores, etc. Ese año, bajo un recuadro naranja titulado Quebrada de Humahuaca, se destaca a esa región declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La guía del ACA publicada en 2018 no dista de lo que se publicó en 2009, mantiene la estructura donde los pueblos de Tilcara y Humahuaca son los principales pueblos descriptos dentro la Quebrada y figuran los límites reconocidos por la UNESCO. No obstante, el mapa que incluyeron en esta guía da cuenta de un territorio poblado en muchos puntos, y no solamente al costado de la ruta (Figura 4). El mapa que acompaña la Guía del 2018 tiene identificados más puntos poblados que los anteriores. Se destaca que en 2018 se incorporó a Sumaj Pacha entre los centros poblados mencionados: este es un asentamiento que se levantó luego de la declaratoria de 2003, pero que adquirió importantes dimensiones y está emplazado a la vera de la ruta, frente al pucará de Tilcara, quedando muy visible dentro del recorrido. Al tiempo de consolidarse el barrio, se instalaron distintos hospedajes turísticos, por lo que su ubicación se volvió más importante para el turista. Mas allá de que hay una tendencia a representar aquellos asentamientos más cercanos a la RN9, se ve una clara intención de identificar cada vez más poblados en el territorio, abandonando de a poco la lógica de rosario de pueblos que se solía utilizar para representar este territorio. Esto permite ver una ocupación mucho mayor, que se extiende más allá de esta ruta.

En síntesis, las guías de turismo recalcan puntos poblados y además caminos y vías de acceso. En una línea similar con

la postulación ante la UNESCO, en las guías para los visitantes se resaltaron aquellos lugares que se enfatizaban por la presencia de diversos recursos patrimoniales. Estas primeras interpretaciones de la Quebrada como un rosario de pueblos (capillas), unido por las principales vías de comunicación (ferrocarril y principales rutas), ha sido determinante en la configuración de la Quebrada y todavía tiene efectos en el presente. La contradicción de pensar al territorio como un itinerario o pensarlo como un paisaje también puede observarse en este sentido, pues no se reflejan allí la totalidad de relaciones que den cuenta de esa constelación de asentamientos.

En particular, en las guías de turismo del ACA, a medida que pasan los años se agregan pueblos y parajes a las cartografías turísticas. Si se compara el mapa de 2000 con el de 2018 se observa que el más reciente se realizó representando un territorio denso, complejizando el gráfico. Se puede vincular esto con algunos de los nuevos puntos turísticos. El caso de Sumaj Pacha es representativo, un barrio (como se autodenominan) que surgió con conflictos y tomas de tierras para brindar solución ante la escasez de vivienda a principios del siglo XXI, hoy figura como parte de los pueblos que reconoce el ACA. Se trata de un barrio que pertenece a la jurisdicción de Maimará y en la actualidad aparecen 14 alojamientos para el turismo en oferta en Google Maps. Su aparición en el mapa del ACA no solo le otorga visibilidad, sino también cierta legitimidad para el turista que no conoce el territorio. Sin embargo, prevalecen los recorridos turísticos como itinerarios que continúan teniendo preferencia por la linealidad y simplicidad de puntos poblados a ser visitados.

La cartografía analizada no refleja el territorio, sino que traduce prácticas, recorridos, saberes y relaciones espaciales a un sistema de representación que necesariamente simplifica y reduce su complejidad. En este proceso de traducción cartográfica se privilegian ciertas formas de inscripción en detrimento de otras.

2.5 Localidades y/o aldeas en mapas colaborativos

El Map Carta y el Google Maps, así como Open Street Map o Wikipedia, son un desarrollo web con conocimiento abierto. Poseen información, por ejemplo, imágenes satelitales, sobre la que se vuelca un trabajo colaborativo. Es una fuente de datos abierta, donde los usuarios son los que van cargando información a través de un correo electrónico. Además, contribuyen con Map Carta, Openstreet Map, wikidata, Geonames, Wikipedia, Openroute service, entre otros desarrollos de datos abiertos (open source). A diferencia de otros dispositivos analizados previamente, estas plataformas se encuadran en una lógica de producción de conocimiento abierta y colaborativa que contrastan con lógicas cerradas y de control propias de otros registros territoriales. De todos modos, no son por eso formas locales ni comunitarias de saber y se inscriben en una matriz global -y colonial- de producción del saber.

En particular, interesa analizar el Map Carta para este trabajo, ya que distingue allí a varias "localidades", "aldeas", "barrios", "pueblo", "área residencial" (como las llama en la página web, entre otros nombres)⁵. En este caso podemos observar que las aglomeraciones humanas son muchas y no aparecen solo las que se accede directamente por la RN9 (Figura 5). Allí se puede

5 La denominación de aldea no es usual en Argentina (donde se utiliza el término de pueblo o paraje si es muy pequeño). En España, "aldea" se comprende como: Pueblo de escaso vecindario y, por lo común, sin jurisdicción propia (<https://dle.rae.es/aldea>).

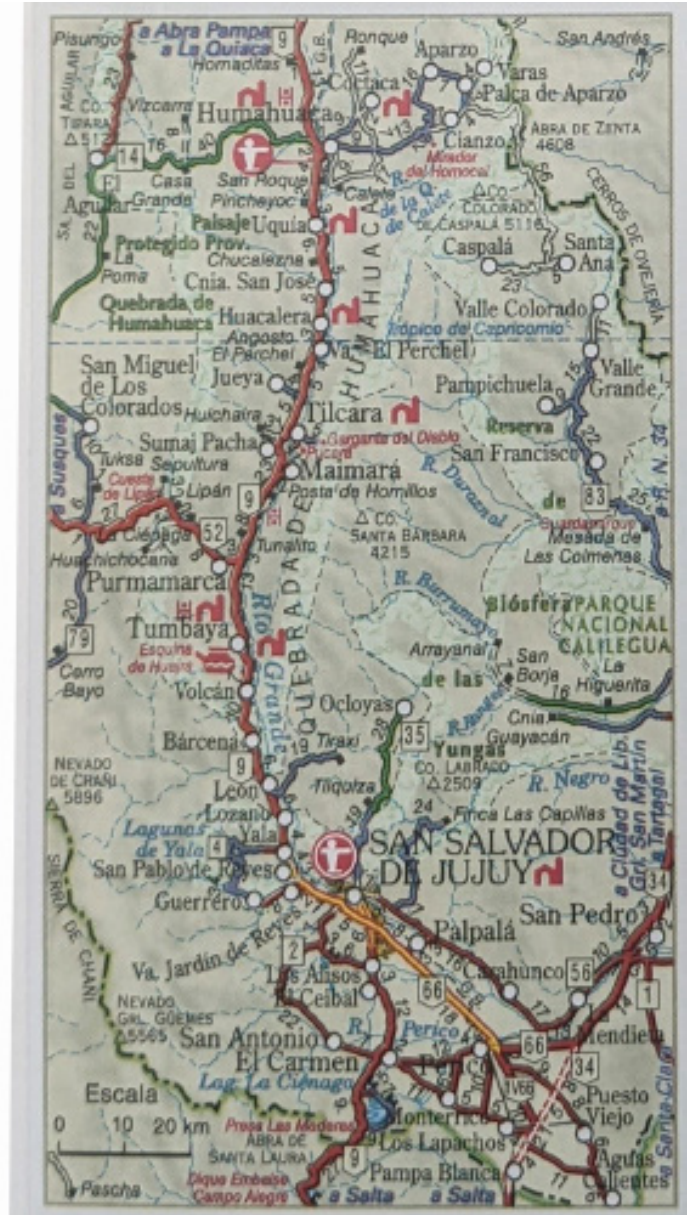


Figura 4. (Izquierda) Mapa que está dentro de la descripción de Jujuy (no posee referencias). (Derecha) Mapa que está dentro de la descripción de Jujuy (no posee referencias). Fuentes: (Izquierda) ACA, 2000, p. 212. (Derecha) ACA, 2018, p.276.

ver una constelación de personas, viviendas e infraestructuras, paisajes y alojamiento u hoteles, entre otros, que dan cuenta de la riqueza de un paisaje, que en otras fuentes solo se ven como un rosario de pueblos vinculados entre sí por los ejes viarios más importantes.

Otro aspecto para señalar de este tipo de mapas es el vinculado al turismo. En el caso del Google Maps o Google Earth podemos observar muchos puntos que orientan a los visitantes, con referencias para hospedajes, comedores café o restaurante, museos, iglesias, entre otros atractivos y servicios. En estos mapas figuran incluso servicios que no se ofrecen por los canales oficiales de la secretaría de turismo; por ejemplo, en Sumaj Pacha, el Ministerio de Turismo registró 2 alojamientos en 2021 (Tabla 2), y en Google Maps se contabilizan 11 en 2024. Gracias a estos mapas colaborativos se vislumbra un territorio mucho más complejo en sus relaciones espaciales, con necesarios caminos internos poco visibles desde una lectura tradicional, no graficados, pero existentes, donde sus habitantes

se trasladan diariamente entre puntos poblados, a fin de arribar a sus trabajos o a los centros educativos, o a visitar familiares, entre otras actividades, convirtiendo a las rutas nacionales e internacionales como parte de la trama o una red de caminos vecinales que vinculan esa constelación de puntos.

2.6 Localidades en la planificación

El “proyecto territorial” puede definirse como “un conjunto de análisis intencionados, orientados a la acción, que desde una perspectiva teórica general o aplicada a determinados contextos geográficos encuentran en el propio territorio las respuestas a problemáticas de escala y origen diverso” (Vecslir y Tommei 2013, 62). Las intenciones de materializar un proyecto forman parte de la definición del territorio, redefine regiones y la importancia de los asentamientos humanos, que depende de los problemas abordados y los objetivos planteados. La declaratoria UNESCO, al delimitar esta nueva región y caracterizarla, influyó en la gestión y ordenamiento

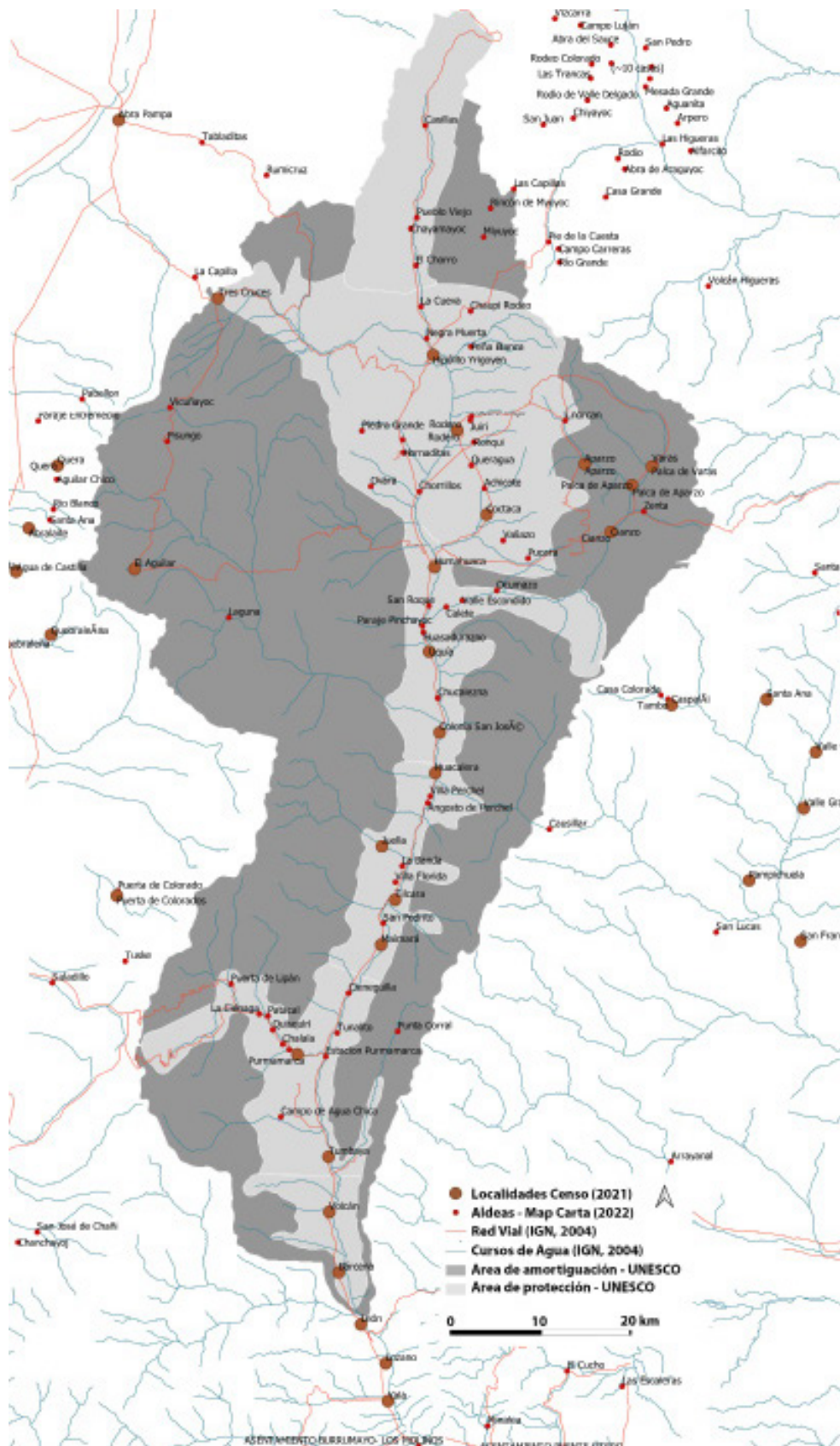


Figura 5. "Aldeas" dentro de los límites de la declaratoria. Fuente: realización propia con datos de Map Carta, en <https://mapcarta.com/es/>, límites de la Unesco y ciertas localidades de referencia del último censo, trabajado en Qgis.

JUJUY MODELO DESEADO

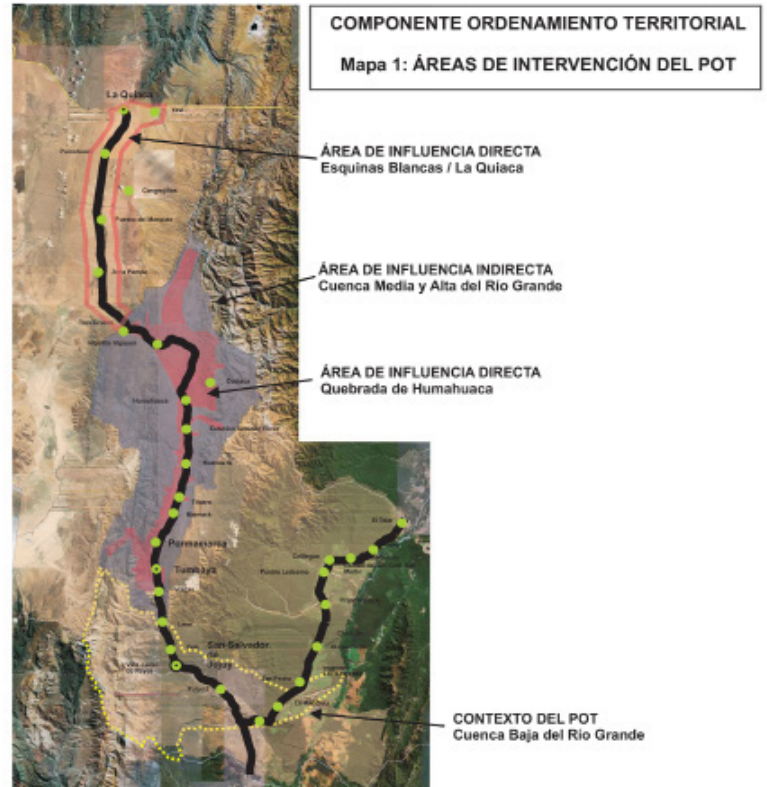
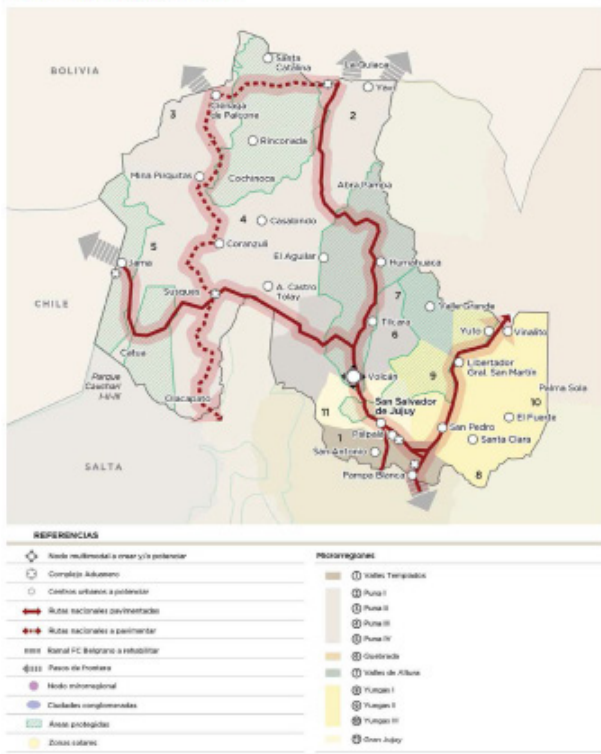


Figura 6: (Izquierda) Jujuy, Modelo Deseado. (Derecha) “Áreas de Intervención del Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.” Fuente: (Izquierda) PET 2018, 242. (Derecha) ECOCONSULT-Vector Argentina (2006, p. 614).

de toda el área patrimonial con un denominador común, el Paisaje Cultural (Vecslir y Tommei 2013). En este sentido, los instrumentos de planificación no solo organizan el territorio, sino que tienden a estabilizar y volver operativas lecturas (y jerarquías) previas sobre un lugar y sus asentamientos. Además, proyectan o anticipan dinámicas en el futuro, que se cristalizan en formas de habitar que se (in)habilitan.

Si bien existieron programas previos a la declaratoria (Tommei, 2016), en este trabajo nos centramos en aquellas proyecciones que se realizaron luego de que se obtuviera el sello universal del patrimonio, ya que interesa ver qué localidades se destacaron y cuáles se invisibilizaron en estos documentos en relación con el Paisaje Cultural. En tiempos posteriores a la declaratoria UNESCO, los planes, programas y proyectos para la región se multiplicaron en la nación, en la provincia y en la región, en parte, porque lo solicitó la UNESCO.

El Plan Estratégico Territorial (PET) Argentina, realizado por el Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional, posee una primera versión en 2004. Luego, se publicaron “Avances” del PET (2008, 2011, 2015 y 2018). En el PET (avance 2008), en el modelo territorial deseado planteado se puede ver que se destacan solo algunos pocos poblados de la Quebrada (Volcán, Purmamarca, Tilcara y Humahuaca). En 2018, el plan vuelve a nombrar apenas unos pocos puntos dentro de la Quebrada de Humahuaca (Volcán, Tilcara y Humahuaca), en el Modelo Deseado de la provincia de Jujuy (PET, avance 2018, 242 – Figura 6).

El Plan Estratégico Territorial (PET) de Jujuy fue realizado por el Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia primera versión en 2006, con avances posteriores, años tras

años, hasta 2010. A este documento, solo accedemos a través de archivos de presentaciones (en power point) y a través de tablas de proyectos (en Excel). En estos archivos se plantea a la Quebrada como una región a potenciar, porque ven que hay un “crecimiento desequilibrado y acelerado de actividades que carecen de complementariedad con las actividades tradicionales, que no promueven desarrollo, y cuyo impacto en la infraestructura afecta la calidad de vida de las poblaciones locales” (Power point de presentación de “Desarrollo y avances 2010”). En el mapa de estrategias por región, se exponen 5 poblados al costado de la RN9, de la “Región Quebrada”: Volcán, como “nodo multimodal a crear y/o potenciar”, y Tumbaya, Tilcara, Huacalera y Humahuaca aparecen como centros con servicios (no se detalla en las referencias a qué servicios se alude).

A nivel provincial, analizamos el Plan de Desarrollo Turístico Sustentable (Horwath Argentina, 2006). Este lo realizó la firma internacional Crowe Horwath, de origen suizo, que trabaja en Argentina desde 1940. En el plan se esbozan varios ejes de acción para las cuatro regiones en las que se analizó el territorio provincial (Puna, Yungas, Quebrada y Valles). Se plantea la importancia de que la afluencia que llega a la Quebrada UNESCO se desvíe hacia las yungas y la puna, y se propone que existan Portales de la Quebrada, a fin de que brinden información, medir el flujo de visitantes, y ofrecer servicios, transmitir costumbres y cultura, etc. No obstante, no aclara cuáles pueden ser esos cuatro centros propuestos.

En una escala regional se hicieron dos planes en tiempos de la UNESCO: El Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (POT) y el Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). El POT, lo realizaron dos

consultoras: la consultora ECO, de Alemania, que hace programas socio-ecológicos de desarrollo, y el Vector Grupo Sudamérica, que se especializa en estudios y auditorías ambientales. El POT redefinió límites de intervención (ECOCONSULT-Vector Argentina, 2006), que incluyen desde San Salvador de Jujuy hasta La Quiaca (Figura 6). Es interesante que los poblados que reconocen dentro del área son una copia de aquellos que se tomaron para la declaratoria patrimonial. La región está plasmada como un rosario de pueblos al costado de la RN9, y no como una red o un entramado de centros poblados.

El Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca fue realizado por la Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy (2004 - 2009). Este plan toma como delimitación del ámbito el mismo que se propuso para la declaratoria UNESCO. Allí se propusieron nueve programas, entre los cuales está incluida la puesta en marcha de un Instituto de Gestión de ese territorio patrimonial. Este plan de Gestión menciona algunas localidades según las temáticas que va tocando, muchas de las cuales fueron las destacadas en la Declaratoria UNESCO. No existe plan que abarque la totalidad de los centros urbanos, ni que los agrupe, simplemente proyectos puntuales para algunas aglomeraciones.

Las localidades de los planes articulan el saber de técnicos (consultoras, universidades) con la necesidad de gestión de gobierno. Se replica en los planes la idea de que es un territorio compuesto por unos pocos puntos poblados unidos por rutas nacionales, los diagnósticos y propuestas se realizan sobre ese rosario de pueblos. Aparecen algunas reflexiones e intenciones que no son necesariamente lo que luego ocurre; por ejemplo, Volcán ha sido muy destacado como "portal" o "centro interpretativo" e ingreso a la región, incluso recibió la obra de la estación de tren en 2009. No obstante, esto no generó un crecimiento del afluente de turistas. Más allá de las intenciones de generar o planificar itinerarios turísticos que incluyen varios puntos, Tilcara, Purmamarca, Humahuaca, principalmente, concentran infraestructura para recibir al turismo.

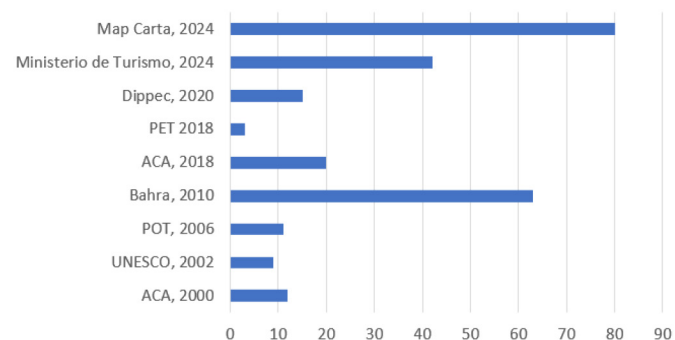
3. Comparación de las diferentes fuentes

Para poder terminar de analizar este complejo territorio con un entramado de puntos y caminos de distintas categorías, realizamos una tabla comparativa de las representaciones más significativas analizadas (ACA, 2000; UNESCO, 2002; POT, 2006; Bahra, 2010; ACA, 2018; PET, 2018; Dippec, 2020; Ministerio de Turismo, 2024; y Map Carta, 2024). Más allá de las diferencias de origen, escala y propósito, las fuentes analizadas participan de un mismo régimen de producción de legibilidad territorial que define qué asentamientos -y cuáles no- resultan visibles, pueden ser identificados, representados y jerarquizados. En base a este estudio, podemos ver que existen muchas formas diferentes de categorizar a estos puntos de concentración humana identificados en los mapas: localidades (el más utilizado en los documentos que se analizaron), parajes, aldeas, áreas residenciales, pueblos, barrios, ciudades, nodos, centros urbanos, cabeceras departamentales, entre otros.

Para analizar qué pasó, se enumeraron las nueve localidades señaladas en el mapa presentado ante la UNESCO (Provincia de Jujuy, 2002): Tres Cruces, Hipólito Hiriogoyen, Humahuaca, Tilcara, Maimará, Hornillos, Purmamarca, Tumbaya, Volcán; y comparamos estas con otras fuentes. A partir de esta comparación inicial, se observa que las diferentes fuentes no

operan de manera equivalente: mientras algunos registros tienden a reducir y simplificar el número de asentamientos considerados, otros amplían los puntos poblados, aun sin romper con los marcos generales de clasificación territorial. Las guías de turismo de ACA, mientras en 2000 marcaron 12 puntos en el mapa, en 2018 fueron señalados 19 puntos. En ambos casos al costado de la ruta principal de la Quebrada, con diferentes categorías sin aclarar, con distintas tipografías y tamaños, y con un mapa que no delimitaba la región; por eso se superpusieron los límites de la UNESCO para definir el área. En el Bahra, con datos de 2010, dentro de los límites de la UNESCO figuran 63 localidades y parajes; y en la Dippec, en 2020, en el mapa de "Infraestructura Censal de la provincia de Jujuy. Año - 2020", solo marcaron 15 localidades. En cambio, el Ministerio de Turismo, en 2024, señaló 42 puntos poblados en su mapa. El mapa colaborativo Map Carta fue el que posee mayor cantidad de puntos poblados identificados (aldeas, áreas residenciales, pueblos, barrios, ciudades y localidades), hemos llegado a contabilizar 80 en 2024, aunque podrían ser más. En el otro extremo, los planes, por ejemplo, el POT 2006, marca solo 11 puntos dentro del Área de Influencia Directa e indirecta, casi idénticos a los identificados en la declaratoria, y el PET 2018 solo reconoce a Volcán, Tilcara y Humahuaca como lugares de importancia dentro de la región para los fines de su planificación (Tabla 3).

Tabla 3. Fuentes analizadas según cantidad de puntos poblados que mencionan en sus gráficos.



Fuente: Elaboración propia.

Gracias al cuadro comparativo se pudo comprobar que existen unos pocos puntos reconocidos desde los diferentes documentos y registrados, que son prácticamente los mismos que la UNESCO señaló. Es el mapa colaborativo de 2024 el que más puntos poblados tiene marcados, pero el Bahra también tiene una constelación interesante de puntos, que dan cuenta de este complejo territorio. Las guías de turismo refuerzan la idea de rosario de pueblos, para que los visitantes conozcan, siendo estos los puntos más accesibles y con mayor infraestructura para ser visitados. Sin la misma lógica, porque la planificación no debería llegar solamente a los lugares más accesibles, los planes, llamativamente, también proyectan sobre un rosario de pueblos, que poco cuenta de la realidad de la región e invisibilizan muchos lugares habitados. Vale destacar que se identificaron más de 100 lugares con diferentes nombres y categorías, que en la mayoría de los documentos pasan desapercibidos, y la mayoría de las instituciones trabajan considerando solamente 15 asentamientos humanos o menos. La comparación entre fuentes no solo expone variaciones en la cantidad y la denominación de los asentamientos, sino que

pone en relieve las limitaciones de las categorías utilizadas y su forma de representación para dar cuenta de un entramado territorial complejo.

4. Conclusiones

Existen muchas maneras o categorías para analizar los asentamientos, que dependen de las perspectivas desde donde se analizan y los fines bajo los cuales se realizan. Así se visibilizan unos y se invisibilizan otros sitios. El aporte de este trabajo, entonces, no reside en la identificación de desfases entre las fuentes, sino en una lectura crítica sobre la producción de la información territorial y cómo se construye legibilidad, delimitando qué formas de ocupación son reconocibles y jerarquizando el territorio. Como mencionamos, la forma en la que se organizó originalmente la postulación de la Quebrada era para ser reconocida como un itinerario cultural. Esta proyección de la Quebrada marcaba puntos organizados de manera lineal a través de un camino principal (marcado por el eje del Río Grande, el ferrocarril y la actual RN9). Esta fuerte impronta dificulta otras formas de pensar a la Quebrada, que reconozcan una trama compleja de puntos y redes.

El peso que ha tenido el patrimonio y el turismo para pensar la Quebrada, desde el gobierno provincial, nacional, incluso también en planes internacionales, es palpable en la materialidad del territorio. La patrimonialización implicó un cambio de escala en este territorio, que es Patrimonio de la Humanidad, por un lado, y de las comunidades originarias, por otro, generando grandes contrastes. En este sentido, las principales rutas nacionales e internacionales que vinculan las fronteras de los países vecinos, por donde circulan camiones y el capital global, muchas veces pasan a ser parte de una red de caminos vecinales de uso cotidiano. De hecho, muchas veces se destaca solo la línea norte-sur que propone la RN9, pero persisten otras relaciones en este Paisaje, que vinculan actividades culturales, cotidianas o estacionales y propias de su idiosincrasia, que pierden vigencia frente al avance del turismo. En este sentido, todavía existen algunas comunidades en asentamientos alejados de los caminos principales, a los que se accede a pie. El análisis de estas fuentes permite cuestionar la neutralidad de las categorías de representación y muestran que toda forma de registro requiere una operación de selección y ordenamiento territorial.

Asimismo, el uso de las categorías rural y urbana no siempre simplifica la identificación de esta constelación de puntos poblados en un territorio que está descrito como rural por algunas entidades nacionales. Esto permite poner en discusión qué es hoy lo urbano y lo rural en la Quebrada de Humahuaca, o si es posible continuar dividiendo este territorio en estos términos. La manera de habitarlo cada vez más se puede vincular a las formas urbanas, pero esto no significa que la lectura del territorio sea equiparable con lo que se entiende por urbano en las lecturas tradicionales, ya que posee una morfología que no respeta las reglas de lo que se entiende netamente como urbano desde los principales centros académicos y desde las grandes urbes.

El Ministerio de Turismo y las guías de turismo, cada vez más, reconocen la densa estructura del territorio, llena de puntos. No obstante, cuando se proponen las opciones para que los visitantes hagan los circuitos, se limita a algunos pocos puntos del tradicional rosario de pueblos, como solían representar

a esta porción del territorio en los mapas. Los planificadores, así como los entes gubernamentales, al tomar de base a la estructura de rosario de pueblos, dejan fuera de la gestión y la planificación a muchas aglomeraciones humanas y proyecta al territorio sin entender su esencia y su lógica de movilidad cotidianas.

La visibilización de algunos puntos poblados tiene que ver con su historia, con la infraestructura existente, como el ferrocarril o el sistema de postas anteriormente, o las capillas declaradas monumentos, que suelen coincidir con los asentamientos más estudiados. Pero, al continuar con este análisis, podemos observar que existe una constelación de puntos interconectados por una red de caminos y en comunicación entre ellos, que permite cuestionar la reducción de la Quebrada a un rosario de pueblos.

5. Bibliografía

- Academia Nacional de Bellas Artes (1940). Documentos de Arte Argentino. Cuaderno III. Por las Ruta de los Inkas y en la Quebrada de Humahuaca. Buenos Aires.
- Bahra (Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina). (2023). <http://www.bahra.gob.ar/> Consultado el 1 de junio de 2023. Barcelona: oikos-tau.
- Barros, C. (1999). De rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del Área Metropolitana de Buenos Aires. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Social.
- Bertoncello, R., y Troncoso, C. (2003). "El Lugar y Las Redes. Turismo en Quebrada de Humahuaca (Argentina)." *Huellas* 8: 11–38.
- Bidaseca, K., Borghini, N., y Salleras, L. (2010). Turismo, Patrimonio y Políticas de Identidad en la Quebrada de Humahuaca. En II Congreso Internacional de Desarrollo Local y I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural. San Justo, Bs. As., Argentina: Universidad Nacional de La Matanza.
- Braticevic, S. (2020). Valorización inmobiliaria regional y escenario post-COVID-19. El caso de la Quebrada de Humahuaca, Argentina. *Semestre Económico*, 23(55), 161–182. <https://doi.org/10.22395/seec.v23n55a7>
- Cañellas, E., y Potoko, A. (2014). La Declaratoria Patrimonial de la Quebrada de Humahuaca [Argentina]: Apuntes de un Proceso de Política Pública. *Labor & Engenho* 8 (3): 28–49. www.conpadre.org.
- Cladera, J. (2014). La Comunidad Indígena como categoría de traducción: trashumancia ganadera y propiedad jurídica en las sierras del Zenta (Departamentos de Humahuaca/Jujuy e Iruya y Orán/Salta). En Benedetti, A. y Tomasi, J. (comp.) *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina: Miradas hacia lo local, lo comunitario y lo doméstico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Pp. 197-226
- Claval, P. (1999) Los fundamentos actuales de la geografía cultural. *Doc. Anàl. Geogr.* 34, pags. 25-40. Université de Paris-Sorbonne. Traducido por Francesc Roma i Casanovas.
- Corboz, A. (2001). El Territorio como Palimpsesto. En: *El Territorio como Palimpsesto y Otros Ensayos*, 15–36. Paris.

Díaz Terreno, F. (2013). Constelaciones rurales serranas. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden. Lecturas interpretativas de la construcción histórica del Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina. Tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).

Favelukes, G., Novick A. y Potocko. A. (2010) Mapas, esquemas, indicios. Cartografías de la Quebrada de Humahuaca. Registros, Mar del Plata, año 7 (n.7), 184-209. Diciembre 2010 ISSN 1668-1576

Fernández Villalobos, M.D.L.N. (2017). Paisajes patrimoniales: diseño, información e identidad. Modelos de Paisajes Patrimoniales. Estrategias de protección e intervención arquitectónica., 76-83. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26737/Nieves-Ferna%20ndez-Villalobos-PaisajesPatrimoniales-2017.pdf?sequence=1>

Ferrari, Mónica, y Olga Paterlini de Koch. (2013). "La conservación de la autenticidad y la integridad del paisaje cultural como bases de los procesos de gestión". Revista ph. Bienes, paisajes e itinerarios 84: 86–107.

Ferrari, Monica, y Olga Paterlini (2013). "La Conservación de la Autenticidad y la Integridad del Paisaje Cultural como Bases de los Procesos de Gestión." Revista ph84. Bienes, Paisajes e Itinerarios, October.

Fontes, Cristina (2023). La Sociabilidad del Caminar en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). Chungara Revista de Antropología Chilena. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562023000200335

Gobierno de Jujuy, (2022). Turismo. Consultado el 1 de octubre de 2022, <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/quebrada-2/>

Horwath Argentina (2006). "Plan de Desarrollo Turístico Sustentable para la Provincia de Jujuy". <http://www.crowehorwath.net/AR/about/Conozcanos.aspx>

ICOMOS (2008). Carta de Itinerarios Culturales. Ratificada por la 16ª Asamblea General del ICOMOS, Québec (Canadá), el 4 de octubre de 2008. Recuperado el 24/06/2024 de: Microsoft Word - GA16_Charter_Cultural_Routes_20081004_ES.doc (icomos.org)

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina) (2023). Glosario. Consultado el 18 de junio de 2023 <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario>

Jara Ahumada, B. (2022). Colonialidad y descolonialidad en el paisaje latinoamericano. Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía, núm. 18, pp. 110-122. DOI: 10.5281/zenodo.6983993.

Levrant, N. E. (2023) Regulación administrativa y gestión de un sitio del patrimonio mundial: el caso de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. Revista Eurolatinoamericana de Derecho Administrativo, Santa Fe, vol. 10, n. 2, e243, jul./dic. DOI 10.14409/redoeda.v10i1.12690.

Mancini, C. y Tommei, C. (2012). Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial. Registros, diciembre, año 8 (n° 9): 97-116. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/86>.

Mancini, C. y Tommei, C. (2022). Dinámicas de desterritorialización y reterritorialización en Purmamarca, Patrimonio Mundial de la UNESCO: Quebrada de Humahuaca (Argentina). Ciudad y Territorio. Estudios territoriales. LIV (213): 701–22. doi: 10.37230/CyTET.2022.213.10

Mancini, C. y Tommei, C. (2025). "Mapeo participativo, planificación y patrimonio-territorial. La Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)", PatryTer: Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografía e Humanidades. <https://doi.org/10.26512/patryter.v9i17.54713>.

Mancini, Clara (2016). Arqueología, patrimonio y usos del pasado. Las transformaciones territoriales de la Quebrada de Humahuaca hacia un Paisaje Cultural. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Martínez de Pisón, E. (2009). Los paisajes de los geógrafos. Geographicalia (55): 5-25 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3132999.pdf>

Martínez de San Vicente, I. y Sabaté Bel, J. (2010). Apuntes metodológicos en la ordenación de paisajes culturales: el caso de la Quebrada de Humahuaca. Registros. Revista de investigación histórica FADAU/UNMDP 22 (2009): 139–57.

Mata Olmo, R. (2006). "Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio", en Mata Olmo, R. y Tarroja, A. (2006) El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Barcelona: Diputación de Barcelona- CUIIMP, pp. 17-40. https://catedrasanvicente.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/03/un-concepto-de-paisaje-para-la-gestion-sostenible-del-territorio_mata-olmo.pdf

Ministerio de infraestructura y planificación de la provincia de Jujuy (2006, 2007, 2008 y 2009). Plan estratégico territorial 2006-2016 (Pcia. de Jujuy). Posteriormente Plan Estratégico Territorial 2010-2020 (2010).

Ministerio de planificación federal, inversión pública y servicios del poder ejecutivo nacional (2004). Plan Estratégico Territorial Argentina 2016.

Ministerio de planificación federal, inversión pública y servicios del poder ejecutivo nacional (2008). Plan Estratégico Territorial Avance 2008. 1816-2016 Argentina del bicentenario. Buenos Aires: Impresora Alloni.

Mollinedo, S. (2022). Proyectar en paisajes culturales: análisis del Programa de Ordenamiento Territorial para la Quebrada de Humahuaca (Argentina)". Dearq, no. 32, p. 68-79. DOI: <https://doi.org/10.18389/dearq32.2022.08>

Novick, A., Nuñez, T. y Sabaté Bel, J. (2011). Miradas desde la Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio. Buenos Aires: Cuentahilos.

Organización de los Estados Americanos (1974). Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos.

Paterlini, O; Silva, M. y Nicolini (h) A. (1997). Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos. Coordinado por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

- Potocko, A. (2013). Entre el estado y la sociedad: procesos de transformación del territorio. El caso del barrio de Sumay Pacha en la Quebrada de Humahuaca. Registros. Revista de investigación histórica FADAU/UNMDP 10, p. 95–111.
- Provincia de Jujuy (2002). La Quebrada de Humahuaca. Un itinerario cultural de 10.000 años. Editado por Liliana Fellner. San Salvador de Jujuy: Gobierno de la Provincia de Jujuy.
- Provincia de Jujuy, Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy y unidad de gestión de la Quebrada de Humahuaca (2004-2009). Plan de Gestión. Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. p. 246. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>
- Rössler, M. (1998). Los Paisajes Culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: Resultados de Reuniones Temáticas Previas. UNESCO. www.condesan.org/unesco/Cap06_metchild_rossler.pdf.
- Sabaté Bel, J. (2010). "Algunas pautas metodológicas en los proyectos en paisajes culturales". En: La práctica del urbanismo. Madrid: Editorial Síntesis.
- Salizzi, E, Rascovan, A., Porcaro, T., Tommei, C. y Ghilardi, M. (2019). Fronteras argentinas: de la atomización a la sistematización. Aportes para un nuevo campo. Frontera Norte 31.
- Santos, M. (1995). Metamorfosis del espacio habitado. Traducción de Vargas Lopez de Mesa, G.
- Tomasi, J. (2016) Paisajes de pastoreo en la Puna de Atacama. Lugares, territorios y arquitecturas en Susques (provincia de Jujuy). Revista A&P. Publicación temática de arquitectura FAPyD-UNR. N.5, p. 96. <https://www.ayp.fapyd.unr.edu.ar/index.php/ayp/article/view/74/48>
- Tommei, C. (2016). De ciudad huerta a pueblo boutique. Transformaciones territoriales en Purmamarca (provincia de Jujuy) a partir de los procesos de patrimonialización y turistificación (1991-2011). Tesis de doctorado: Universidad de Buenos Aires.
- Tommei, C. y Mancini, C. (2018). Discursos autorizados y saberes locales en la patrimonialización de Purmamarca (Quebrada de Humahuaca, Jujuy). Revista Memoria e Patrimonio, São Paulo, Unesp, v. 14, n. 1, p. 151-178, janeiro-junho, <http://pem.assis.unesp.br/index.php/pem/article/view/751>
- Tommei, C. y Mancini, C. (2025). Comunidad Indígena Coquena, Quebrada de Humahuaca. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Red Argentina del Paisaje, ISBN 978-987-48996-2-0.
- Troncoso, C. (2008). Valoración turística de la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy). La conformación de una nueva oferta turística y los cambios en la forma de visitar el destino. Párrafos Geográficos, 7 (2), p. 96–123.
- Troncoso, C. (2012). Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca: lugares, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino. Pasos; 9; p. 2012; 224
- Troncoso, C. A. (2008). El Desarrollo del Turismo en la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy): Expectativas y Transformaciones. En Turismo y Desarrollo. Crecimiento y Pobreza, 1–15. México: Universidad de Guadalajara- Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Troncoso, C. A. (2012). Turismo y Patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugar, Actores y Conflictos en la Definición de un Destino Turístico Argentino. Colección Pasos
- Troncoso, C. A., y Almirón, A. (2005). Turismo y Patrimonio. Hacia una Relectura de sus Relaciones. Aportes y Transferencias, 1 (5), p. 56–74.
- UNESCO (1992). Guidelines on the Inscription of Specific Types of Properties on the World Heritage List. Annex 3. whc.unesco.org/archive/opguide05-annex3-en.pdf.
- Vecslir, L, Tommei, C., Mancini, C. y Noceti, I (2013). Lecturas territoriales: nuevas cartografías interpretativas de la Quebrada de Humahuaca. Apuntes 21 (enero-julio, 1), p. 114–37.
- Vecslir, L., y Tommei, T. (2013). Hacia un proyecto territorial para un paisaje cultural. La Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. Bitacora 22 (1): 61–74.
- Walsh, C. (2006). Interculturalidad y (de) colonialidad: diferencia y nación de otro modo. Desarrollo e interculturalidad, imaginario y diferencia: la nación en el mundo Andino, 8, 27-43. <https://www.ceapedi.com.ar/Imagenes/Biblioteca/libreria/37.pdf>